

La bola suriana y el corrido mexicano más allá de sus estereotipos

Catherine Héau Lambert*

En el repertorio musical de la trova suriana destaca un género muy propio y único en México: la bola suriana. Su origen es desconocido, sin embargo cubre la misma zona político-cultural que abarcaba la *bolera* durante la Independencia, a inicios del siglo XIX, que cantaba las hazañas del general Morelos. Forma parte del acervo de todo corridista suriano, incluso llega a llamarse corrido-bola. En efecto tiene funciones similares a las del corrido, sin embargo destacaremos aquí el uso político peculiar que los liberales hicieron de las bolas surianas a fines del siglo XIX y durante la Revolución. Antes de ésta, al igual que el corrido, la *bola* tenía una función lúdica de socialización, lo que los morelenses llamaban “esquinear” o bien divertirse en las cantinas, donde alegremente se burlaban de las mujeres; su otra vertiente, que trataremos aquí, fue su función política bajo forma de *discurso oculto* al servicio de los campesinos liberales. Sirvió de enlace y de vector ideológico entre los políticos urbanos opositores a Porfirio Díaz y las comunidades campesinas desposeídas de sus tierras y aguas que clamaban por la justicia social.

El corrido suriano era multimétrico y multiforme y cada corrido tenía su música propia, lo que de alguna manera entorpecía la memorización para el

* Profesora investigadora, ENAH, INAH.